

Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo

Celebramos hoy la solemnidad de la Inmaculada Concepción de María. Los orígenes de esta fiesta se remontan a los siglos VII y VIII en Oriente. Poco a poco fue penetrando en Occidente y extendiéndose por toda la Iglesia, hasta que el papa Pío IX, el día 8 de diciembre del año 1854, declaró como *dogma de fe* que **santa María, por un singular privilegio, en previsión de los méritos de Jesucristo, fue preservada de toda mancha de pecado original.**

A lo largo de los siglos, la Iglesia ha tomado conciencia de que **María "llena de gracia" por Dios (Lc 1, 28) había sido redimida desde su concepción** (cf. *Catecismo*, 491).

María no sólo no cometió pecado alguno, sino que fue preservada del pecado original por la misión a la que Dios la había destinado: ser la Madre del Redentor.

En el tiempo de Adviento, esta fiesta nos lleva a pensar en la **Madre del Redentor**, cuyo nacimiento vamos a celebrar pronto.

La Palabra nos presenta a **María en la historia de la salvación:** la desconfianza y desobediencia de nuestros primeros padres nos dejó la herencia del pecado original.

María es la perfecta sierva del Señor, que aceptó su Palabra hasta el final. Por eso, **María es la mujer nueva, concebida sin pecado, y madre de la humanidad redimida.**

También para María todo viene de Jesucristo, como centro de la historia de la salvación.

La carta a los Efesios proclama el designio salvador de Dios, dentro del cual la Virgen **María fue preservada del pecado original en previsión de los méritos de Jesucristo.**

Elegida y predestinada para su gran misión, del mismo modo que nosotros **estamos destinados por Dios a participar de su gloria.**

Y este es el dilema de cada día: vivir en la desconfianza y la desobediencia -como Adán y Eva-, vivir queriendo ser tú el dios de tú vida... Y se notará en que va apareciendo en ti la autosuficiencia, la arrogancia, la queja, la protesta, el resentimiento, la sospecha...

O vivir como María: escuchando, confiando, obedeciendo, dejándote llevar por el Espíritu... Y se notará en que vives proclamando el Magnificat, *tu Magnificat*, vives en la gratitud y la alabanza, que es el

eco de la acción del Espíritu Santo en tu vida.

Y tú... **¿Qué modelo eliges para tu vida?** ¿Quieres vivir **como María**, dejando que tu vida la lleve el Espíritu? **¿O** quieres vivir **como Eva**, convirtiéndote tú en el dios de tu vida?

Pide el don del Espíritu Santo para que tú también puedas decir **¡hágase en mi vida como tú quieras, Señor!** Entonces tu vida será una gran aventura, pero también un gran canto de alabanza porque en medio de tu vida contemplas la gloria de Dios.

Para ayudarte a rezar

Pide el *don del Espíritu Santo*, para que *toda* tu vida sea un *sí* a la voluntad de Dios.

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: Gn 3, 9-15. 20.

Establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre tu stirpe y la suya.

En la sentencia formulada contra la serpiente, **Dios establece una hostilidad perpetua entre el demonio y la mujer**; entre el linaje de aquél y el de ésta. **La victoria se la adjudicará el linaje de la mujer**. La revelación posterior nos irá aclarando el modo. **Será el Mesías, Jesucristo**. Unidos a él todos los demás hombres. Entre todos destaca María. Adán llama a su mujer Eva, madre de todos los vivientes; **María será la madre espiritual de todos los hombres**.

Salmo 97, 1-4. *Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.*

La acción salvadora de Dios, expresada en la concepción sin pecado de María, provoca en nuestra asamblea un canto agradecido al Dios que obra maravillas. Y las obra porque su misericordia y su fidelidad son eternas.

2ª lectura: Filipenses 1, 4-6. 8-11.

Que lleguéis al día de Cristo limpios e irreprochables.

San Pablo experimenta una gran alegría, porque los filipenses se han hecho sus colaboradores en la predicación del Evangelio. Tiene la convicción de que **Dios llevará a término la obra que empezó** y que los filipenses podrán llegar al día de Cristo (el último día) irreprochables y llenos de fruto. Caminar hasta el final progresando en el conocimiento de la verdad, conducidos por el amor, es una espléndida tarea de una comunidad cristiana.

Puedes leer *Colosenses* 1, 9-10.

Evangelio: Lucas 1, 26-38. *Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.*

El evangelista ha visto en María la persona en quien se realiza con más perfección y claridad la salvación que anuncia. **María sabe decir “sí”**. Se lanza, intrépida, a la aventura de descubrir progresivamente el misterio de Dios. El “sí” de María contiene el riesgo de lo inesperado ante la palabra de Dios y la sumisión confiada a la voluntad del Señor. **El ejemplo de María es una llamada a la conversión**.

<p>Lunes 9 San JUAN DIEGO</p>	<p>Is 35, 1-10 El desierto y el yermo se regocijarán. Decid a los cobardes de corazón: sed fuertes, no temáis. Sal 89, 9-14 Nuestro Dios viene y nos salvará. Lc 5, 17-26 Hoy hemos visto cosas admirables <i>Pídele al Señor perdón por tus pecados</i></p>
<p>Martes 10 Santa EULALIA DE MÉRIDA, virgen y mártir</p>	<p>Is 40, 1-11 Como un pastor apacienta el rebaño, su mano reúne. Sal 95, 1-13 Nuestro Dios llega con poder. Mt 18, 12-14 Vuestro Padre del Cielo: no quiere que se pierda nadie. <i>Reza por los alejados</i></p>
<p>Miércoles 11 San DÁMASO I, papa</p>	<p>Is 40, 25-31 El Señor todopoderoso fortalece a quien está cansado. Sal 102 Bendice, alma mía, al Señor. Mt 11, 28-30 Venid a mí todos los que estáis cansados <i>Ora desde tus cansancios</i></p>
<p>Jueves 12 La VIRGEN DE GUADALUPE</p>	<p>Is 41, 13-20 Yo, tu Dios, te digo: “No temas, yo mismo te auxilio”. Sal 144, 1.9-13 El Señor es clemente y misericordioso. Mt 11, 11-15 Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan Bautista; aunque el más pequeño en el Reino de los Cielos es más grande que él. <i>¿Cuáles son tus miedos? ¡Pide al Señor por ellos!</i></p>
<p>Viernes 13 Santa LUCÍA</p>	<p>Is 48, 17-19 Si hubieras atendido a mis mandatos, sería tu paz como un río, tu justicia como las olas del mar. Sal 1, 1-6 El que te sigue, Señor, tendrá la luz de la vida. Mt 11, 16-19 Hemos tocado la flauta y no habéis bailado, hemos cantado lamentaciones y no habéis llorado. <i>Haz examen de conciencia</i></p>
<p>Sábado 14 San JUAN DE LA CRUZ</p>	<p>Eclo 48, 1-4.9-11 Surgió Elías, un profeta como un fuego. Sal 79, 2-3.15-19 Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve. Mt 17, 10-13 Elías vendrá y lo renovará todo. Pero os digo que Elías ya ha venido y no lo reconocieron. <i>Revisa si vives en actitud de conversión</i></p>
<p>Domingo 15 3º de ADVIENTO</p>	<p>Sof 3, 14-18a El Señor se alegrará en ti. Is 12, 2-6 Gritad jubilosos: qué grande es en medio de ti el Santo de Israel. Flp 4, 4-7 El Señor está cerca. Lc 3, 10-18 ¿Qué hacemos nosotros? <i>Haz oración por tu familia y por la parroquia</i></p>

Testigos del Señor:
Santa Nazaria Ignacia March Mesa

Nació el 10 de enero de 1889, en Madrid. A los 9 años hizo la Primera Comuni- |
ción y sintió la primera llamada del Señor. Por motivos económicos, la familia, March

Mesa, tuvo que trasladarse a México. En el mismo barco en que viajaban, iba también un grupo de Hermanitas de los Ancianos Desamparados, coincidencia que la determinó a ingresar con ellas en 1908.

Regresa a España para iniciar su Noviciado y en 1912 es destinada junto con 9 compañeras, para una fundación en Oruro-Bolivia. Durante más de 12 años formó parte de la comunidad de Hermanitas, dedicada al cuidado de los ancianos, viendo en ellos los miembros doloridos del cuerpo de Cristo. Salió también a recorrer otras ciudades, pueblos y minas postulando limosnas para sus ancianitos.

En los Ejercicios Espirituales de 1920, ve plasmados sus ideales de trabajar con todas sus fuerzas por la unión y extensión del Reino de Cristo. Comprendiendo que sola poco podía hacer, sintió inmensos deseos de agrupar a otras personas “Bajo el estandarte de la Cruz”, concibiendo la Congregación religiosa como “una cruzada de amor en torno a la Iglesia”.

En 1920 llegó al Beaterio de las Nazarenas, sintió gran repugnancia interior y deseos de salir pronto, por su aspecto de miserable abandono. Allí en el templo, sintió que Jesús Nazareno le decía: “Nazaria, tú serás fundadora y esta casa tu primer convento”. Durante unos años más, luchó contra sus ansias de dar la vida por la predicación del Evangelio y su particular intuición del misterio de la Iglesia, la fue guiando hasta formar una nueva familia eclesial.

Las circunstancias históricas del nacimiento en Bolivia de nuevas iglesias locales con escasez de sacerdotes y ausencia de Congregaciones religiosas nativas; la presencia de sectas enfrentadas con la Iglesia Católica y, la dura realidad económica, política y social del país, la motivaron a dar una respuesta audaz.

Mons. Antezana, primer Obispo de Oruro; Mons. Sieffert, Obispo de la Paz y Mons. Cortesi, Internuncio Apostólico en Bolivia, vieron en todo ello, la acción del Espíritu y alentándola, apoyaron este nuevo brote de vida en la Iglesia.

El 16 de junio de 1925, Nazaria sale de las Hermanitas, para iniciar en el Beaterio la fundación de la nueva Congregación, con un capital de 40 centavos entregados por la ex-abadesa de las Nazarenas. Diez jóvenes bolivianas fueron sus primeras compañeras. Con ellas se iniciaron las primeras obras misionales en las minas.

El 12 de febrero de 1927, se declara erigida canónicamente la Congregación religiosa diocesana de las Hermanas Misioneras de la Cruzada Pontificia, que tiene a realizar la acción social de la mujer, con la mayor perfección posible y tiene por fin especial la difusión del catecismo entre niños y adultos y quiere como distintivo característico suyo, ser reconocido por su particular unión con el Santo Padre”. Atendían en Oruro a niñas abandonadas, visitan a los presos, catequizaban en las parroquias y en los cuarteles, preparaban las visitas pastorales en las minas y en los campos. Buscaban la promoción de la mujer, a través de la profesionalización y la defensa de sus derechos, con la fundación, en Bolivia, del primer “Sindicato de obreras” de América latina. “Liga católica de Damas Bolivianas”.

En 1938, fundó en Buenos Aires, Argentina una Asociación de señoritas con el nombre de “Margaritas Pontificias del Pilar” su fin era formarse para trabajar después en la Acción Católica. Y otras muchas que tenían el mismo fin, la promoción de la mujer.

Muere en Buenos Aires el 6 de julio de 1943, dejando gran fama de santidad. Fue canonizada el 14 de octubre de 2018 por el Papa Francisco.